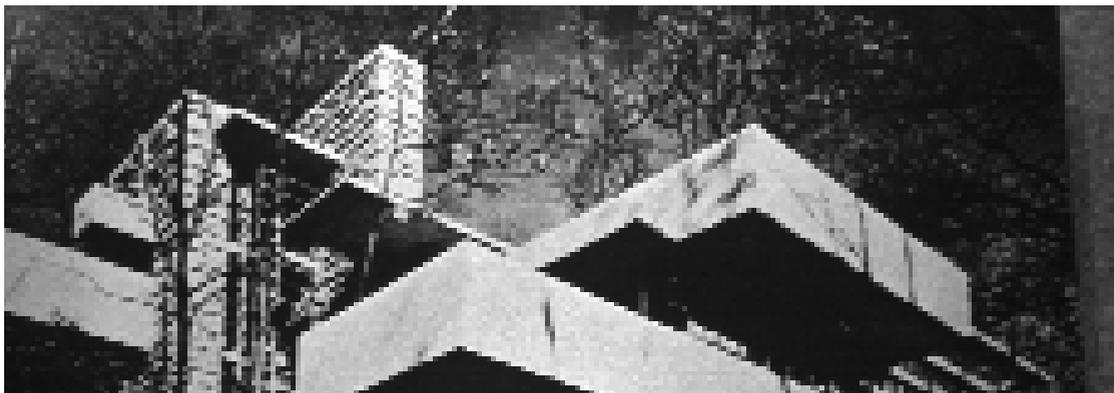


DE ARCHITECTURAL REVIEW A ZODIAC: “ARQUITECTURA ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO”

Candelaria Alarcón Rejero.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.



“Se presentan a curiosidad pública, las obras españolas concurrentes a pruebas de competencia en por el mundo adelante. De cómo ellas fueron sonadas a su hora y lo son todavía para los gustadores del hacer de la Arquitectura, da también fe la resonancia popular de tal acontecer arquitectónico sin precedentes inmediatos en nuestro país.

La Arquitectura española abierta al mundo, imponiéndose, marcando rumbos, señalando caminos en el construir de las cosas que son de su competencia y atención.. “El futuro de la Arquitectura en estos próximos quince años, corresponde a España”, acaba de decir una autoridad como Mies van der Rohe.”

(Texto introductorio de José de Castro Arines para el catálogo de la exposición “Arquitectura española en el extranjero” realizada en el Ateneo de Madrid en Abril de 1962.)

Este trabajo se plantea con la intención de estudiar la difusión en el ámbito arquitectónico internacional en el período 1950-1965 de una serie de obras significativas proyectadas y construidas en España durante dichos años, y premiadas en diversos foros internacionales.

Dado que las revistas de arquitectura se especializan en la difusión de lo más novedoso del panorama contemporáneo, la aparición reiterada en ellas de determinados textos o realizaciones, es una muestra de la intensidad de su impacto en el panorama arquitectónico del momento.

Por ello, como soporte del discurso, se han tomado una serie de fascículos de revistas especializadas extranjeras publicados durante aquellos años, en los que se abordó con mayor o menor intensidad el examen de la moderna producción nacional en su conjunto.

El interés del análisis radica en que no sólo permite conocer cuáles eran las realizaciones que se mostraban como exponentes de los nuevos caminos emprendidos sino que además, permite constatar de modo objetivo, el hecho de que una serie proyectos, a pesar de su indudable calidad y de haber sido considerados clave en su momento, para la configuración del nuevo panorama arquitectónico, dejaron de publicarse en las recopilaciones sobre España; ello ha podido contribuir en cierta medida a que con el paso de los años quedaran relegadas a un segundo término, si no olvidadas.

Así, este acercamiento a la arquitectura española, desde la perspectiva de “lo que se conocía fuera” en aquellos años, aporta no sólo datos sobre las “presencias” más significativas, sino también sobre las “ausencias” más flagrantes en sus páginas de determinadas obras y tendencias claves en el desarrollo de la arquitectura del momento.

En el título de este artículo, se alude a dos fascículos que permiten encuadrar cronológicamente el trabajo: *Architectural Review* en 1950 y *Zodiac* en 1965; así como a un opúsculo que hizo las veces de catálogo de la exposición “Arquitectura española en el extranjero” celebrada en Madrid en dicho intervalo de tiempo.

Se fija 1950 como punto de partida del estudio, ya que es en dicho año cuando en una revista extranjera (*Architectural Review*) aparece una de las primeras menciones en la década de los 50 a alguna obra significativa del panorama nacional; en este caso se trata de un breve comentario sobre la obra de Gaudí y la reciente publicación de un libro¹ sobre ella. Es significativo que en la portada se reprodujera un fotomontaje con detalles de las chimeneas de las casas Batlló y Milá, dado que en el fascículo los temas principales desarrollados eran otros.

El siguiente hito, se establece en 1965, en que la revista italiana *Zodiac* publicó un número especial dedicado a la arquitectura española contemporánea, dedicándole todas sus páginas. Se puede considerar este número especial como el arranque de una larga sucesión de textos monográficos dedicados al mismo tema en otras revistas del panorama internacional (casi a razón de uno por año hasta alcanzar la década de los 70). Sin

1. “El arte de Gaudí” de Juan Eduardo Cirlot, Ed. Omega, Barcelona 1950.

embargo, a pesar de la importancia de este número especial de Zodiac, a menudo se olvidan los trabajos previos al de 1965, presentados por otras publicaciones periódicas extranjeras (incluso se debe señalar que la información presentada por Zodiac procedía en gran parte de recopilaciones previas llevadas a cabo por la también italiana Edilizia Moderna; ellos serán los que se emplearán para analizar la difusión de la moderna arquitectura española en el extranjero en el período 50-65.

La exposición a la que se aludía anteriormente, tuvo lugar en el año 1962, se celebró en el Ateneo de Madrid; su objetivo principal fue dar a conocer al público no especializado algunas de las realizaciones de más moderna concepción realizadas en España y que por su calidad, habían sido premiadas en diversos foros extranjeros desde principios de los 50 hasta comienzos de los 60.

Dado que el material básico consultado lo constituyen las publicaciones periódicas extranjeras coetáneas, se ha considerado de interés, no sólo conocer las obras y proyectos que fueron mencionados los citados textos monográficos, sino contrastar dicha relación con la de las obras incluidas en la muestra del año 62, como medio para conocer la difusión real de algunas de las que más repercusión tuvieron en el extranjero en dicho intervalo de tiempo.

En algunas de estas publicaciones se reprodujeron en las portadas edificios significativos del panorama español contemporáneo; la mayor parte de estas cubiertas se encuentran bien en fascículos en que se analizaba globalmente el conjunto de la moderna producción nacional (en un texto u ocupando la totalidad del número), o en fascículos en los que, como complemento de otros temas principales, se publicaba una reseña aislada de determinada obra.

Entre las localizadas en el período 1950-65, dedicadas a España, se encuentran las siguientes:

- En noviembre de 1957: obras de Gaudí en el *Architectural Review* nº 647
- En mayo de 1958: el edificio de Comedores de la SEAT en *Baumeister* nº 5,
- En junio de 1958: el Pabellón de España en la Exposición Internacional de Bruselas en *Architectural Forum* nº 6,
- En junio de 1962: el Instituto en Herrera de Pisuerga en *Werk* nº 6
- en diciembre de 1965: de nuevo detalles de la obra de Gaudí, en *Zodiac* nº 15.

A partir de 1965 se pueden localizar en revistas del mismo ámbito, otras portadas dedicadas a Torres Blancas, o al Anteproyecto para el concurso para el Teatro de la Ópera en Madrid, así como una alusión en 1970 a la existencia de un Foco madrileño y un Foco catalán en el panorama arquitectónico español del momento.

La lectura de estas páginas singulares sugiere una interpretación inmediata de la evolución del quehacer arquitectónico durante los 50 y 60, a partir de algunas de sus obras más singulares.

Las cubiertas de fascículos publicadas en el intervalo 50-65 corresponden a obras realizadas en la etapa que algunos estudiosos del momento calificaron como “década racionalista”² y que consideraron abarcaba desde 1948 a 1958, año señalado como el que marcó el paso a la siguiente etapa: “década orgánica” (reflejada claramente en las portadas editadas a partir del 65) en el que el Pabellón de España en la Exposición Internacional de Bruselas supuso el arranque de este nuevo momento.

Se puede comprobar pues, el exacto paralelismo existente entre los temas tratados en dichas portadas y las construcciones que a nivel nacional se señalaban como representativas de los nuevos caminos emprendidos; ello queda patente también en las portadas dedicadas a las figuras de Gaudí (e Higuera a finales de los 60), considerados en aquellos años el primero como uno de nuestros profesionales de más renombre internacional, y el segundo como una de las más fulgurantes personalidades de la promoción del 59 de jóvenes que pusieron en tela de juicio las apoyaturas tomadas como punto de partida en la “década racionalista”.

Las portadas dedicadas a obras de Gaudí se podrían “leer” como, el intento desde ámbitos foráneos, de enmarcar, a partir de una de las figuras nacionales más conocidas en el extranjero, una sorprendente producción arquitectónica caracterizada por una “furiosa experimentación”³.

La figura del maestro catalán era considerada más allá de nuestras fronteras como uno de los representantes más genuinos del genio intuitivo, al que no había sido posible adscribir a ninguna de las tendencias que se desarrollaban en la Europa del momento.

“ARQUITECTURA ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO”

En el año 62 tuvo lugar en Madrid una interesante muestra⁴; que tuvo como objetivo analizar el punto exacto en que se encontraba la arquitectura nacional, mostrando las obras y proyectos más recientes (y también de etapas anteriores) que habían atraído la atención de foros internacionales y logrado el encuentro con la cultura europea del momento.

La Exposición fue patrocinada por la Dirección General de Información y llevada a cabo por Jose Luis Tafur, en su organización intervino activamente un grupo de aún alumnos de la Escuela de Arquitectura de Madrid que habían formado la Agrupación de Estudiantes de Arquitectura⁵.

El catálogo de la exposición se recogió en un fascículo nº10 de la publicación periódica Cuadernos del Arte, y en él, tras un texto introductorio del crítico de Arte Castro Arines, se incluían una veintena de obras acompañadas de unas notas (sobre los autores y la obra) escritas por miembros de la citada organización estudiantil⁶.

2. Consultar texto publicado en la revista argentina Summa Nueva Visión nº22, en 1969: “Escuela de Madrid” de J.D.Fullaondo.

3 Consultar Architectural Review nº781 en 1962: texto de Michel Santiago: “The Spain of Carlos Flores”

4. La Exposición “Arquitectura Española en el Extranjero” fué celebrada en Madrid en la Sala del Prado del día 3 al 18 de abril de 1962, y organizada en el Ateneo bajo el patrocinio de la Dirección General de Información. El catálogo de la exposición se recogió en un cuaderno de la serie extraordinaria de la publicación periódica de Cuadernos del Arte, publicación de la Editora Nacional.

5. La Agrupación de Estudiantes de Arquitectura no fué una asociación con entidad legal (algún problema tuvieron por ello los estudiantes que la formaban con el sindicato SEU). Con dichas siglas se denominaba a un grupo de universitarios de la Escuela de Madrid que organizaba, entre otros actos, charlas y conferencias en los Colegios Mayores de la Ciudad Universitaria sobre tendencias de la Arquitectura Moderna que no les eran enseñadas en la Escuela de Madrid. Perteneían a dicha agrupación, un conjunto de estudiantes de la 114 promoción de la Escuela de Arquitectura, entre ellos Adolfo González Amézqueta, Bernardo Ynzenga, Juan Cuenca, Antonio Escario, Manuel Gallego, Carlos Gil Montaner, Secundino Ibañez, Jaime Lafuente, Carlos Meijide y Roberto Segura.

6. Los textos fueron escritos por A.Gonzalez Amézqueta y B.Ynzenga.

Desde la perspectiva actual, sorprenden varios aspectos: no sólo que en el año 1962 la arquitectura moderna aún no gozara de la aceptación total por parte del público general y que fueran los estudiantes los que realizaran un gesto desafiante en su defensa (por considerarla propia de su tiempo y alejada de academicismos trasnochados); sino la escasa repercusión que dicha Exposición tuvo en el ámbito editorial madrileño del momento, y que fuera una revista de carácter divulgativo (no especializado) la que la recogiera en sus páginas, en un momento en el que revistas especializadas como *Arquitectura y Hogar* y *Arquitectura* ya se habían convertido en las principales plataformas del debate arquitectónico del momento y ponían especial interés en la difusión de las realizaciones contemporáneas.

La mayor parte de las obras que configuraron la muestra, habían sido premiadas con posterioridad al año clave de 1958, en el que finalizó la construcción del Pabellón Español en la Exposición Internacional de Bruselas de Corrales y Molezún (proyecto premiado el mismo año con la Medalla de oro de la Exposición, y al año siguiente, por el Círculo de Estudios de Arquitectura de París). Se puede considerar que con esta obra se inicia el interés de la mayor parte de la crítica extranjera por el conocimiento de las modernas realizaciones españolas, dato corroborado por la publicación (con posterioridad a dicha fecha) de numerosos textos monográficos sobre el conjunto de la producción nacional.

También fueron objeto de mención en el mismo 1958 los poblados de Vegaviana en Cáceres (1954-58) de Fernández del Amo, y el Poblado de Esquivel en Sevilla (1948-52) obra de Alejandro de la Sota: expuestos en representación española en el V Congreso de la UIA en Moscú .

De la veintena de obras incluidas en la exposición las premiadas en el extranjero con anterioridad a 1958 son:

- En 1954: la Iglesia de los PP.Dominicos en Arcas Reales, Valladolid, obra de Miguel Fisac (en 1954), fue Medalla de oro de la Exposición de Arte Sacro de Viena.

- En 1957: el Pabellón Español en la IX Trienal de Milan de Coderch y Valls (en 1957) recibió el Gran Premio de la Trienal; los Comedores de la SEAT de Barbero, Joya, Echaide y Ortiz de Echague construidos en Barcelona (en 1957) recibieron el Premio R.S.Reynolds Memorial; recayeron sobre el Monumento a José Batlle, realizado (en 1957) en Montevideo por R..Puig y J.Oteiza el Gran Premio Internacional en la IV Bial de Sao Paulo, y Premio Internacional José Batlle Ordóñez en Montevideo, y por último, el Pabellón español en la XI Trienal de Milan de 1957, obra de Carvajal y García de Paredes recibió la Medalla de oro de la XI Trienal.

Premiadas después de 1958:

- En 1959: el proyecto de concurso (en 1959) para un Centro Cultural en Leopoldville de Carvajal y Fernández Alba : Mención especial del jurado del concurso.

- En 1961: De nuevo el Poblado de Vegaviana en Cáceres (1954-58) de Fernández del Amo: Premio Planteamiento de Concentraciones Urbanas en la VI Bienal de Sao Paulo; la propuesta para un Garaje Circular de Casto Fernández Shaw: Medalla de oro en el Salón de inventores de Bruselas; y el Proyecto de estructura para un Teatro ambulante desmontable (1961) de Pérez Piñero: Premio de la Crítica en el VI Congreso de la UIA en Londres.

- En 1962: De nuevo el Proyecto de estructura para un Teatro ambulante desmontable (1961) de Pérez Piñero: Medalla de oro y felicitación especial del Jurado de la XI Exposición Internacional de Invenciones de Bruselas, y Medalla de oro en la III Bienal de Teatro dentro de la VI Bienal de Arte de Sao Paulo; el Módulo Hele aplicable a la prefabricación, desarrollado por Rafael Leoz: mención especial en la III Bienal de Sao Paulo; y por último, la propuesta para Edificio Peugeot⁷; en Buenos Aires de J.Bravo Giral, J.M.Fernández Plaza y Pablo Pintado Riba: Tercer premio del concurso convocado por la Foreign Buliding and Investment Co.

Así mismo, se presentaron algunos proyectos de los que nos se señalaba ninguna a mención específica, entre ellos algunos del ingeniero Eduardo Torroja⁸; de A.Perpiñá⁹; de Carvajal y García de Paredes¹⁰, y por último, del equipo formado por Fernández Alba, M.Reina y A. García Pericás¹¹.

TEXTOS MONOGRÁFICOS:

En el período 1950-1965, son tres los fascículos localizados en publicaciones europeas (una francesa, una inglesa y otra suiza), en los que se recogen los primeros intentos de análisis global del panorama arquitectónico español; en ellos, se señalaban una serie de obras que son indicativas de la “puesta al día” de la arquitectura española con relación a la extranjera.

Las recopilaciones que se pueden localizar a partir de 1965 en revistas extranjeras son más extensas cuantitativamente, y en ellas los textos y artículos analíticos irían cobrando progresivamente una mayor profundidad.

Es significativo el que sea en las páginas de la revista francesa *L'Architecture D'Aujourd'Hui* en donde se han localizado varios de estos estudios monográficos durante las décadas de los 50 y 60, lo que permite considerarla como uno de los principales canales extranjeros de difusión de la arquitectura española contemporánea en aquellos años.

a. El texto que se ha tomado como punto de partida, apareció en el nº73 de *L'Architecture D'Aujourd'Hui* en 1957; el fascículo se titulaba “Jeunes Architectes dans le monde” y tal y como se recogía en los textos introductorios, era el primero dedicado por una publicación periódica del momento al análisis en diferentes partes del mundo de la situación en la que se encontraban los jóvenes profesionales; de la formación que habían recibido; de las condiciones económicas y sociales en las que trabajaban y

7. La propuesta fue incluida a posteriori ya que acababa de ser galardonada en el momento en que el catálogo estaba en prensa .

8 Cuba Hiperbólica en Fedala , Marruecos 1936, Club Tachiza en Caracas Venezuela en 1957 y un depósito elevado en Khemisset, Marruecos en 1957.

9 Dos propuestas el año 1957 para un concurso para la Ordenación de la Plaza de las Naciones en Ginebra, y para la Ordenación del Centro de Berlín.

10 Panteón de los Españoles en Roma, 1957 (realizado con la colaboración del escultor J.García Donaire)

11 Proyecto para concurso en 1960 para la Ordenación de la ciudad de Túnez.

de las perspectivas de futuro que se les ofrecían en sus respectivos países. Siguiendo a un texto de R. Neutra incluido a modo de prefacio: "Lettre a les architectes de demain" escrito por Richard Neutra, la revista, señalaba a grandes rasgos las corrientes que consideraba más significativas y destacadas en el panorama mundial del momento y publicaba de más de 20 países las obras que se consideraba eran un claro exponente de ellas; las seleccionadas debían cumplir además otro requisito: haber sido realizadas por arquitectos (no estudiantes) menores de 40 años en los que, por su valor individual, talento e interés de sus trabajos, se centraran las esperanzas de sus respectivos países; la revista apuntaba que entre los rasgos característicos de esta nueva generación de profesionales se encontraba la formación cosmopolita, debido a los viajes de estudios y estancias en el extranjero.

En el apartado correspondiente a la "joven" arquitectura española se incluyeron únicamente cuatro obras, precedidas de texto introductorio del corresponsal en España de la revista: F. Genilloud Martinrey y otro algo más extenso de dos conocidos arquitectos españoles: J. Coderch y J. M. Valls, quienes comentaban las dificultades con las que se encontraba el profesional en España.

Las obras seleccionadas fueron: El Panteón de los Españoles en Roma, obra de García de Paredes y Javier Carvajal Ferrer (en construcción en el momento de salir la publicación); los Comedores para obreros de la fábrica SEAT en Barcelona, obra de César Ortiz de Echague, Rafael de la Joya y Manuel Barbero Rebolledo (construidos en 1957), y dos viviendas unifamiliares en Barcelona, de Oriol Bohigas y José María Martorell: La Casa Guardiola en Argentona (1955) y la Casa Heredero construida en Barcelona (1956.) (obras sobre las que no se incluía ningún dato sobre su localización nombre o fecha de construcción.)

Se apuntaban también algunos datos sobre los autores de la obra; en el caso de Carvajal y García de Paredes, se señalaban sus viajes a diversos países europeos (G. de Paredes en el momento tenía una beca de Roma) y la realización anterior por parte de ambos del Pabellón Español de la XI Trienal de Milán; y en el de César Ortiz de Echague, Rafael de la Joya y Manuel Barbero Rebolledo se mencionaba como dato curioso el que fuera uno de los mayores estudios de proyectación del país (contaba con 75 colaboradores) ¹².

Unos años más tarde, en el 62, dos revistas del panorama internacional: la inglesa *Architectural Review* y la suiza *Werk* recogieron en sus páginas dos textos en los que a grandes rasgos se presentaban las obras más significativas construidas en España desde 1950.

b. En el texto publicado en 1962 en el nº 781 de *Architectural Review*: "La España de Carlos Flores" el autor (Michel Santiago), se hacía eco de la obra publicada el año anterior por Aguilar: "Arquitectura Española Contemporánea".

Este artículo es muy interesante ya que en él se subrayaba el desconocimiento que en extranjero se tenía del panorama arquitectónico contemporáneo español; dato significativo si se piensa que en 1958 (es decir,

12 No deja de ser significativo el hecho de que se apuntara que el estudio que la había realizado, era una de las más grandes oficinas de proyectos de España, esta forma de trabajo se asemeja más a la de las grandes oficinas americanas.



cuatro años antes) diversas publicaciones de todo el mundo habían descubierto con el Pabellón español de la Exposición de Bruselas la moderna arquitectura española (son numerosas las menciones en revistas de diversos ámbitos en los años próximos a su construcción), parece que hasta 1962 ninguna otra publicación extranjera la había analizado en sus páginas

En el texto se apuntaban junto con el Pabellón español de la Exposición Internacional de Bruselas de Corrales y Molezún (1956-58), otras obras entresacadas de la publicación antes citada de Carlos Flores: el edificio de los Comedores de la SEAT de M. Barbero, R.Joya y C.Ortiz de Echague en Barcelona (1957), los Laboratorios para la SEAT obra de C. Ortiz de Echague y R.Echaide (1958) y la Fábrica para productos electrónicos de Martorell y Bohigas (1953-59), equipo de importante repercusión internacional del que se citaban además varias obras como la Casa Guardiola en Argentona, Barcelona (1955), el Instituto Laboral en Sabiñánigo (1958) y las Viviendas en la calle Pallars (1960).

Los poblados de Vegaviana, Cáceres (1954-58), y Villalba de Calatrava, Ciudad Real (1955-59), del “incomparable” Fernández del Amo, de quien se decía que junto con Miguel Fisac, había sido descubierto para el mundo a través de Flores; de éste último, el autor consideraba que “inexplicablemente” sus construcciones de uso religioso no habían sido tratadas con demasiada intensidad en el libro y de sus obras señalaba el Teologado de los PP.Dominicos en Alcobendas, Madrid (1950-60) y el Centro de Formación para profesores de Escuelas Laborales en Puerta de Hierro, Madrid (1957).

También se incluyeron obras de jóvenes como La Casa de Fernando Ramón¹³ en Pozuelo de Alarcón (1960) y los poblados de Caño Roto de Íñiguez de Onzoño y Vázquez de Castro (1957-59, 1ª fase) y la unidad vecinal de Batán de Romany , Oíza y Sierra (1955-61).

Por Último, se añadían de Coderch y Valls la Casa en Camprodón, Gerona (1958); el Hotel en Puig Cerdá de Sostres (1956) y el Motel en Valdepeñas de Lamela (1959-60).

El autor, concluía considerando que no era posible encasillar la nueva arquitectura española en ningún estilo particular y que lo que la caracterizaba a nivel general era una furiosa experimentación.

c. Tres meses después del número de A.R. antes mencionado, en el nº 6 de Werk en junio de 1962 , cuya portada se dedicaba al Instituto en Herrera de Pisuerga, se publicaba un artículo monográfico sobre España firmado por César Ortiz de Echague: “Treinta años de Arquitectura Española” En el texto, además de señalarse algunas de las obras más singulares realizadas a principios de siglo en España, se presentaba una selección de los trabajos más emblemáticos del moderno panorama contemporáneo.

Se debe apuntar que el arquitecto español aparece desde mayo de 1962 en los créditos de la revista como corresponsal; fue precisamente en el fascículo de dicho mes en el que en la página de resumen de contenidos

13 La traducción de Fernando Ramón de textos publicados en Architectural Review en 1960, dió lugar a que la revista Arquitectura organizara una serie de reuniones y debates que posteriormente fueron publicados en sus páginas.

bajo una una fotografía de Vegaviana, se anunciaba que en el fascículo siguientes se publicaría un estudio sobre la arquitectura española del momento.

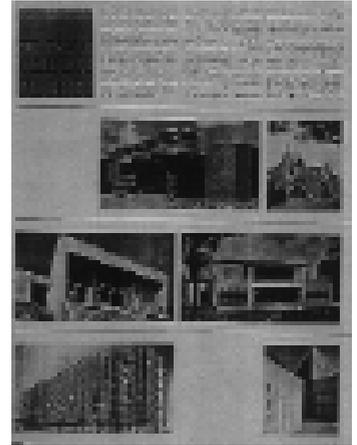
La relación de 11 obras mencionadas coincidía básicamente con la presentada anteriormente en el *Architectural Review*, aunque en ella se introducían algunas nuevas, dos realizadas por profesionales ligados al ámbito madrileño; una al catalán y una al vasco: la Colonia de verano en Miraflores de la Sierra de Corrales, Molezún y De la Sota (1958-59) y el Instituto en Herrera de Pisuerga, Palencia de Corrales y Molezún (1955); así como la Facultad de Derecho para la Universidad de Barcelona de Giráldez, Iñigo y Subías (1958), y por último, el Complejo residencial “Vista Alegre” en Zarauz (1959-60) de Enzo Cortázar y Peña Ganchegui.

LÍNEAS DE ACTUACIÓN QUE REFLEJAN LAS OBRAS:

En cada uno de estos monográficos, especialmente en los dos primeros publicados por *L'Architecture D'Aujourd'Hui* y *Architectural Review*, la selección de las obras se había realizado en función de su adscripción o relación (según los criterios del autor del texto, o comité de selección) a determinadas corrientes que se desarrollaban en el panorama internacional del momento.

Así, en texto publicado en el 57 en la revista francesa, se hacía hincapié en que se mostraba la obra de los jóvenes profesionales de todo el mundo que reflejaban mejor las tendencias dominantes que se superponían en el panorama contemporáneo. Establecía la siguiente clasificación: tendencias personalizadas en las figuras de maestros consagrados como Auguste Perret: clasicismo estructural; en Mies, en cuya obra caracterizada por el rigor, la aparente simplicidad y las proporciones armónicas, se conjugaba la técnica industrial y un orden severo y cartesiano; en la NeoBauhaus, escuela fundada en Dessau en 1925 y que había dado la vuelta al mundo gracias a la influencia de Gropius y Breuer, una arquitectura construida con un lenguaje coherente pero sin pragmatismos excesivos; en la arquitectura brasileña, receptora de las doctrinas de Le Corbusier (a las que había sabido trascender, para crear un nuevo estilo con múltiples seguidores); se apuntaban las influencias de genios líricos, de hombres excepcionales cuyo individualismo superaba su inspiración con recursos de carácter artístico: Aalto, Wright, o Le Corbusier en sus últimas obras más poéticas; el estructuralismo, representado por los trabajos de Lafaille, Nervi, Le Ricolais, Catalano y Fuller; quienes gracias al dominio de estructuras espaciales conducían al descubrimiento de un mundo de formas nuevas no gratuitas; y por último se citaba el humanismo biológico de Richard Neutra, del que se apuntaba que sus preocupaciones profundamente humanas encontraban un eco creciente entre los jóvenes profesionales.

La inclusión de las cuatro obras españolas en dicho número, permite plantearse cuáles eran las corrientes de entre las señaladas a las cuáles fueron adscrita. Parece claro relacionar el edificio de los Comedores para obreros de la Fábrica SEAT (tanto por sus aspectos formales como funcionales), como obra seguidora de la línea iniciada por Mies, especial-





mente en su etapa americana; el Panteón para los españoles en Roma, por su carácter eminentemente poético, se podría incluir en la tendencia que se definía como representada por genios líricos, cuyas obras tienen su principal fuente de inspiración en las manifestaciones artísticas; la Casa Guardiola (que en las notas que la acompañaban se señalaba que estaba inspirada en la obra de Breuer), se incluiría pues en la tendencia denominada NeoBauhaus, constituida por una arquitectura que insistía más que en el funcionalismo en el individualismo humanista; y la Casa Heredero como expresión de una arquitectura que mantiene unas ciertas referencias con la arquitectura de la primera etapa de Le Corbusier, y especialmente con la arquitectura brasileña que partió de ella.

En líneas generales, se puede considerar que las cuatro obras seleccionadas son claros exponentes de la interpretación no ortodoxa de los postulados del Movimiento Moderno llevada a cabo por arquitectos de la “segunda generación” de postguerra

De acuerdo con las tendencias señaladas por la revista en el texto introductorio, parece que las corrientes calificadas como clasicismo estructural; estructuralismo; y humanismo biológico, no tendrían representación entre la moderna producción nacional anterior a 1957.

Sin embargo, ya por aquel entonces eran muy conocidos en el extranjero los trabajos de Eduardo Torroja (encuadrables dentro de la línea del estructuralismo antes citada); probablemente no incluido en el texto por su edad: en el año 57 contaba con cincuenta y ocho años (1899-1961) y el fascículo de la revista francesa estaba dedicado solamente a las obras de jóvenes menores de 40 años.

En el texto del A.R. en 1962, el autor consideraba que prácticamente todas las tendencias desarrolladas en el mundo durante la década anterior se encontraban representadas en España y señalaba las siguientes corrientes:

- próximos a la línea iniciada por Mies: el edificio de los Laboratorios para la SEAT en Barcelona y el Centro de Formación para profesores de Escuelas Laborales en Madrid.
- estética de la máquina: la Fábrica para productos electrónicos en Barcelona
- aspectos del urbanismo mediterráneo se reflejaban en el Instituto Laboral en Sabiñánigo
- la estética brutalista en las Viviendas en la calle Pallars y la Casa de Fernando Ramón en Pozuelo de Alarcón
- una combinación del funcionalismo y las tradiciones locales en los poblados de Vegaviana, Villalba de Calatraba
- uso de formas plásticas en el Teologado de los PP. Dominicos en Alcobendas
- Como respuesta al déficit de viviendas existente, el Poblado de Caño Roto y la unidad vecinal de Batán
- ejemplos de ruralismo: la Casa en Camprodón, el Hotel en Puig Cerdá y el Motel en Valdepeñas

Comparando estos datos con los derivados del estudio presentado

en el 57 por *L'Architecture D'Aujourd'Hui*, se observa que en esta relación de A.R., sigue sin tener representación la corriente estructuralista, hecho sorprendente si se tiene en cuenta que los trabajos de Pérez Piñero¹⁴, con estructuras reticulares para la resolución de cubiertas de grandes luces fueron premiados en este año. De este proyecto, no recogido en los posteriores monográficos sobre España ni en el *Zodiac* de 1965, únicamente se ha localizado una mención aislada a finales de los sesenta en la revista francesa *L'Architecture D'Aujourd'hui*¹⁵.

Otra "ausencia" significativa en este monográfico sobre España de una obra anterior a 1962 y premiada en el extranjero, es la del proyecto del Módulo Hele, de Rafael Leoz¹⁶; ello no deja de ser sorprendente si se tienen en cuenta las alabanzas recibidas por personalidades de la talla de Le Corbusier y Jean Prouvé, quien recalca las bondades del módulo en cuanto a su aplicación a la prefabricación.

De este proyecto, únicamente se ha localizado una mención posterior en una revista suiza¹⁷.

No se debe olvidar que estas obras significativas no presentes del texto de *Architectural Review* en el 62, tampoco estaban presentes en la publicación de Carlos Flores ("Arquitectura Española Contemporánea") que se había tomado de punto de partida.

Con relación al texto del 57, en éste aparecían por primera referencias a la corriente brutalista; a ruralismos o localismos representados por los poblados de Fernández del Amo; así como a planteamientos orgánicos en el empleo por parte de Fisac de formas plásticas en su obra.

ZODIAC N°15, Diciembre de 1965:

En en el *Zodiac* de 1965 entre un total de treinta obras, se incluye por primera vez (con relación a los anteriores textos monográficos) algunas realizaciones de otros arquitectos del ámbito catalán como Bofill, Bonet, Correa, y Fargas y Tous; así como de profesionales ligados al área de Madrid: Higuera, Oíza, Fernández Alba y E.Donato.

De la mayor parte de ellos se publicó un único proyecto, salvo de Higuera y Bofill de quienes se incluyeron 6 y 3 obras respectivamente. No puede menos de sorprender encontrar este elevado número de obras de Higuera, que contrasta con el diferente tratamiento dado a otras figuras de igual valía; parece que en ello influyó que el arquitecto se pusiera en contacto directamente con la revista (en vez con los arquitectos españoles encargados de seleccionar las obras).

En los monográficos publicados a partir de 1965 su figura fue cobrando paulatinamente más importancia, y en ellos se puede localizar un gran número de sus obras; incluso se da el hecho singular de que en el año 71 la revista japonesa *A+U* le dedicó por entero uno de sus números, presentándole como el exponente más significativo de los caminos emprendidos por la arquitectura española desde 1950.

Entre las obras que se publican por primera vez en este número

14. El Teatro Ambulante de E.Perez Piñero recibió numerosos premios en los años 60: (Premio de la Crítica en el VI Congreso de la UIA en Londeres en 1961; Medalla de Oro y felicitación especial del Jurado de la XI Exposición Internacional de Invenciones de Bruselas del 62; Medalla de Oro en la II Bienal de Teatro dentro de la vi Bienal de Arte de Sao Paulo)

15. Consultar *L'Architecture D'Aujourd'Hui* n°141, 1969, "Structures Reticulées", p76. Una parte del texto procedía de un artículo publicado anteriormente por la revista *Arquitectura* en el fascículo n°112, de abril de 1968

16. El Módulo Hele de Rafael Leoz, recibió una mención especial en la II Bienal de Sao Paulo.

17. Consultar el *Journal de la Construction*, 15 julio de 1966, n° 11: "La Suisse fait connaissance du module "L" de l'architecte espagnol Raphael Leoz" por Paul Jeanneret, p 41 y 44.

especial, destacan los proyectos de Torres Blancas de Oíza y el Anteproyecto para el teatro de la ópera de Higuera; los cuales ocuparán (en años posteriores y en diferentes revistas extranjeras) sendas portadas.

En general, la proporción de profesionales de ambos focos es bastante similar, siendo escasa la representación de otras áreas que recae en la figura de Peña Ganchegui, al cual ya se mencionaba por primera vez en el Werk de 1962.

CONCLUSIONES:

Relación final de obras incluidas en los textos monográficos publicados con anterioridad al publicado por Zodiac en 1965:

A pesar de que con un criterio estrictamente cronológico no es posible contrastar los listados de obras citadas en los fascículos de *L'Architecture D'Aujourd'Hui*, *Architectural Review* y *Werk*, ya que algunas de las obras señaladas en las dos últimas publicaciones aún no estaban construidas (o estaban en proceso de edificación) en el año 57, la relación completa de todas ellas aporta interesantes datos objetivos sobre las realizaciones que durante el período 1950-1965 fueron conocidas en ámbitos foráneos como las más singulares y dignas de mención del conjunto de la producción nacional: el hecho de que una obra determinada aparezca citada en varios de estos textos, se puede considerar como un indicativo objetivo de su repercusión, lo que puede corroborarse a posteriori con un seguimiento de sus apariciones (o ausencias) en los sucesivos análisis sobre la arquitectura española publicados en ámbitos extranjeros durante la década de los 60.

Las obras que se mencionan en los tres textos monográficos se pueden agrupar atendiendo a la procedencia de sus autores o a su relación de pertenencia a distintos ámbitos; así 13 de ellas están relacionadas con el foco madrileño, 9 con el catalán y 1 con el vasco:

Realizadas por arquitectos próximos o pertenecientes al ámbito madrileño: El Panteón de los Españoles en Roma, (1957); Los Comedores para obreros de la fábrica SEAT (1957); el Pabellón español de la Exposición Internacional de Bruselas (1956-58); el Instituto en Herrera de Pisuegra, (1955); la Colonia de verano en Miraflores de la Sierra (1958-59); los Laboratorios para la SEAT (1958); Vegaviana, (1954-58), Parroquia en Villalba de Calatrava, (1955-59); el Teologado de los PP.Dominicos (1950-60); Centro de Formación para profesores de Escuelas Laborales en Puerta de Hierro (1957); Casa particular de F.Ramón (1960); el poblado de Caño Roto de (1957-59, 1ª fase); la Unidad Vecinal de Batán (1955-61); y un Motel en Valdepeñas (1959-60).

Realizadas por arquitectos próximos o pertenecientes al ámbito catalán: la Casa Guardiola (1955) y la Casa Heredero (1956.), la Fábrica para productos electrónicos (1953-59), el Instituto Laboral en Sabiñánigo (1958) y las Viviendas en la calle Pallars (1960); Casa en Camprodón, (1958); Hotel en Puig Cerdá (1956); y la Facultad de Derecho para la Universidad de Barcelona (1958)

Realizadas por arquitectos próximos o pertenecientes a otros ámbi-

tos: el: Complejo residencial “Vista Alegre” (1959-60).

Curiosamente, en la recopilación presentada más adelante en el año 65 por Zodiac, no se incluía ninguna de estas obras a excepción del Poblado de Caño Roto.

Sobre las obras seleccionadas:

Comparando la relación de obras y proyectos citadas en los tres artículos monográficos, se observa que únicamente : el Poblado de Vegaviana, Cáceres (de Fernández del Amo, 1954-58), el Panteón de los Españoles en Roma (de Carvajal y García de Paredes construido en 1957), los Comedores de la Seat (de Barbero, Joya y Ortiz de Echague en 1957); el Pabellón de España en la Exposición Internacional de Bruselas (obra de Corrales y Molezún en 1958), fueron incluidos entre las realizaciones presentes en la Exposición del Ateneo por haber recibido menciones en el extranjero.

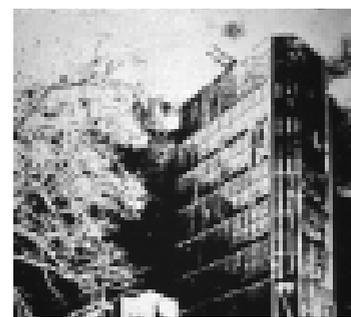
- Es sorprendente que de ninguno de estos cuatro edificios (curiosamente realizados todos por arquitectos del foco madrileño), premiados en el extranjero por su valía, fueran recogido en el extenso trabajo presentado por Zodiac en 1965.

No deja de ser curioso también que de ellas, el Panteón de los Españoles en Roma, y el Pabellón de España en la Exposición Internacional de Bruselas sólo fueran mencionadas en uno de los tres monográficos, diluyéndose su presencia (si no desaparece completamente como ocurre con la obra de Carvajal y García de Paredes) en los que se editaron en la segunda mitad de los años 60.

Dado el importante impacto inmediato que tuvo en especial el Pabellón de Bruselas, medible por las numerosas menciones aisladas que se pueden localizar en años próximos a su construcción , se puede considerar que esta obra constituye una de las “ausencias” más significativas en los monográficos que trataban de analizar el moderno panorama nacional.

- De ellas, únicamente Vegaviana, es un ejemplo de modos de actuación o corrientes seguidas en España durante la etapa de postguerra: tendencias ruralistas o localistas; mientras que El Panteón de los Españoles en Roma y los Comedores de la Seat son exponentes del modo de hacer en la etapa de asimilación de las corrientes europeas (década racionalista: 1948-58), en ellas se reinterpretan los planteamientos ortodoxos del Movimiento Moderno introduciéndose algunos matices que dan a la obra un carácter más expresivo (se puede considerar la primera más ligada a planteamientos de tipo neoplásticos y la segunda a las experiencias del Mies americano). El Pabellón de España en la Exposición Internacional de Bruselas es el hito con el que se inicia una nueva etapa que alcanzará hasta finales de los 60, en la que triunfaron las corrientes orgánicas.

Comparando la relación de obras que conformaron la exposición del Ateneo de Madrid en el 62, con las ocho obras mencionadas se observa que únicamente se repiten en ambas el Poblado de Vegaviana (Cáceres,



18Programas de reformas agrarias llevados a cabo por el Instituto Nacional de Colonización..

obra de Fernández del Amo en 1954-58), y los Comedores de la SEAT (obra de Barbero, Joya y Ortiz de Echague en 1957).

En consecuencia, se podría decir que antes de que Zodiac publicara su número especial sobre España en 1965, eran dos las corrientes del moderno panorama nacional más difundidas en ámbitos foráneos a través de los textos monográficos:

- localismos o ruralismos: Ejemplificados en Vegaviana, obra de Fernández del Amo (perteneciente a la primera generación de arquitectos de postguerra). Esta línea o corriente de actuación aparece claramente en España al finalizar la Guerra Civil, cuando se hizo para reconstruirse áreas arrasadas y crear poblaciones de nueva planta, las Instituciones fomentaron el empleo de esquemas y estéticas tradicionales por considerar que reflejaban lo auténticamente “español.” Las vanguardias arquitectónicas se tenían como ajenas a este espíritu y además se asociaban con las ideologías de la España derrotada.

- Corriente derivada de la arquitectura miesiana: El edificio de los Comedores de la SEAT, obra de Barbero, Joya y C.Ortiz de Echague (arquitectos de la segunda generación de postguerra), se puede considerar un ejemplo significativo en la línea desarrollada por los Smithsons, quienes partiendo de la corriente canónica desarrollada por Mies en su etapa americana, eliminaron algunos de sus refinamientos constructivos e introdujeron nuevos aspectos a los que se dio más importancia, por ejemplo a las conexiones y circulaciones en detrimento de la preocupación por la forma del edificio y a la utilización de los materiales “tal y como son en realidad”.

Así pues con estas obras realizadas en el año 57, se puede considerar objetivamente que la arquitectura española después de un período de puesta al día iniciado a principios de los años 50, iniciaba su encuentro y equiparación respectivamente con las tendencias que paralelamente se desarrollaban en el mundo.

Es significativo también, que sea en este año cuando en una revista extranjera se mencionen por primera vez algunas de las modernas realizaciones españolas como exponente de las corrientes que se desarrollaban contemporáneamente en el mundo.